

LAS FESTIVIDADES NOVEMBRINAS DEL MUNICIPIO DE TURBO: UN MODO DE SER CARIBE¹

THE NOVEMBER FESTIVITIES OF THE BOROUGH OF TURBO: A WAY OF BEING CARIBBEAN.

*NADIA MORALES MORALES

Licenciada en Filología e Idiomas- Francés. Doctoranda de la Escuela Doctoral Analyse, critique et expertises, de la Universidad de Rouen. Docente, Universidad de Cartagena, Facultad de Ciencias Humanas. Investigadora Facultad de Educación -Universidad de San Buenaventura (Cartagena, Colombia). E-mail: negresseverte@hotmail.com

**PILAR GARZÓN GALINDO

Licenciada en Filosofía. Candidata a Magister en Historia. Coordinadora académica de la Institución Fe y Alegría de las Américas (Cartagena, Colombia). Investigadora Facultad de Educación -Universidad de San Buenaventura (Cartagena, Colombia) E-mail: piga14@gmail.com/pgarzon@usbctg.edu.co

Por: Nadia Morales Morales*, Pilar Garzón Galindo**

Artículo Recibido: Mayo 3 de 2010. Artículo Aprobado: Julio 2 de 2010. Páginas: 144-161

Une autre manière d'évaluer les savoirs consiste à juger, non plus leur quantité ou leur qualité, mais l'usage que nous en faisons².

TzvetanTodorov

Artículo tipo 1 de investigación científica y tecnológica según clasificación Colciencias.

RESUMEN

Este artículo trata sobre las festividades novembrinas del municipio de Turbo y el sentido que estas adquieren para los turbeños de origen bolivarense. Se indaga sobre las distintas actividades culturales que entran en escena en estas fiestas novembrinas turbeñas que resaltan y reafirman un modo de ser caribeño.

Palabras clave: Festividades novembrinas, actores turbeños, cultura caribe, mar Caribe.

ABSTRACT

This article is about the November festivities in the borough of Turbo, and the sense that they acquired for turbo men born in the Bolivar state. Its inquires about various cultural activities that come to play an important part in the festivities of Turbo which stands out and reinforce a way of being Caribbean.

Keywords: November festivities, turbo actors, Caribbean culture, Caribbean Sea.

Introducción

Las festividades de noviembre son una práctica cultural de fiesta y tradición para Cartagena de Indias. El 11 de noviembre de 1811 es la fecha conmemorativa de la separación de la clase criolla cartagenera de la dominación española; hoy día las fiestas novembrinas simbolizan para la ciudad la Independencia. Por el contrario, para el país, ellas son el escenario base del Concurso Nacional de la Belleza el cual tiene otras implicaciones, políticas, económicas, comerciales³.

La fiesta republicana del 11 de noviembre tenía como labor pedagógica "recordar con júbilo los días gloriosos de nuestra historia". Las celebraciones se iniciaban con un tedéum y continuaban con un desfile que finalizaba con

¹ El presente artículo es un producto de la investigación El Caribe colombiano entre historia y memoria. La fiesta de los espejos: fiestas novembrinas de Cartagena en el municipio de Turbo del grupo de interdisciplinario de investigación HERMEHICA-hermenéutica de la Historia Caribe con la participación de la docente Glennis Gómez de la Escuela Normal Superior de Urabá, Turbo (Antioquia). El proyecto fue destacado en la X Convocatoria de la Beca de Investigación Cultural Héctor Rojas Herazo del Observatorio del Caribe colombiano en el 2008 y cofinanciado por el Centro de Investigaciones Bonaventuriano de la Universidad de San Buenaventura Cartagena en el año 2009.

² Otra manera de evaluar los saberes consiste en juzgar, no su cantidad o calidad si no el uso que hacemos de ellos. En, La peur des barbares. Au-delà du choc des civilisations. Éditions Robert Laffont. 2008, pág. 55.

³ Ver estudios de Edgar Gutiérrez (2006). Las Fiestas de la Independencia en Cartagena de Indias: reinados, turismo y violencia (1930-1960). En Fiestas y carnavales en Colombia, la puesta en escena de las identidades, La carreta social. Medellín.



Foto: Sandra De la Cruz.

Festividades en la Bahía. Cartagena 2011.

discursos que reconocían el valor de los héroes que dieron su vida por defender la independencia y libertad de la nación granadina. La tarde era amenizada por bandas de músicos conformadas por jóvenes nativos y extranjeros vestidos ricamente y divididos en cuatro cuadrillas en las que iban nueve niñas de ocho a diez. Al final, en un tablado, una de ellas era coronada como la diosa de la libertad (Conde, 2009: 1).

En los últimos años, los investigadores sociales han vuelto su mirada hacia lo festivo y han realizado estudios que describen, contextualizan y explican sus dinámicas históricas, sociales, políticas, económicas y culturales, Gutiérrez (2000), Steiner (2000), Cunin (2004), Gutiérrez y Cunin [comp.]⁴ (2006). Las autoridades civiles han trabajado por su revitalización haciendo énfasis en la conmemoración histórica.

Es así que las fiestas novembrinas de Turbo se convierten en una expresión propia del municipio que contiene elementos convergentes de la cultura caribe como tradiciones festivas enunciadas a través del folclor bullerengüero, la música novembrina, los disfraces y el bullicio propio de los puertos; esto gracias a la presencia de población bolivarense proveniente de las islas de Barú, La Boquilla, barrios periféricos de Cartagena y anteriormente de departamentos pertenecientes al antiguo Bolívar Grande. Lejos se encuentran ahora los tiempos en que la tierra de Pisisí, llamada así por la cantidad de patos pisingos que recorrían sus aguas, y ahora Turbo, compartía territorio con el puerto de Cartagena en el marco de la provincia de Veragua, por cuyas tierras

⁴ Los autores que hacen parte de esta compilación son: Rafael E. Acevedo Puello, Camila Aschner Restrepo, Mirtha Buelvas Aldana, Elisabeth Cunin, Adolfo González Henríquez, Marcos González Pérez, Édgar J. Gutiérrez S., Jaime Olivares Guzmán, Édgar Rey Sinning, Christian Rianudo, Gloria Triana y Paolo Vignolo.

se paseaban los indios flecheros de Caribana (Belleforest, 1575: 2075).

El presente artículo recoge aspectos tratados en la investigación que le sirvió de marco, organizados en los siguientes temas:

- Albores de las fiestas novembrinas de Turbo.
- Tradiciones caribes propias de las festividades novembrinas de Turbo.
- Sentido cívico religioso de las fiestas: la celebración del Corpus Christi como antecedente religioso festivo.

Para indagar sobre estos temas, la investigación utilizó principalmente tres métodos: el primero, un método etnográfico para recoger información en el municipio de Turbo a partir del testimonio de una muestra representativa de 15 abuelos turbeños dentro de un total de 60, cuyas edades oscilaban entre 60 y 90 años, que fueran de origen bolivarense y/o habitantes de Turbo desde hace más de 40 años. Las autoras del presente artículo realizaron entrevistas semi abiertas a esta población. Otra fuente fueron las observaciones directas de las investigadoras plasmadas en un diario de campo durante la celebración de las fiestas novembrinas de Turbo durante los años 2007, 2008 y 2009. El segundo, historias de vida de los abuelos que tuvieron una participación activa en las fiestas novembrinas de Turbo en el cuarto decenio del siglo XX realizadas en la clase de Ciencias Sociales de la docente Glenis María Gómez Gómez de la Escuela Normal Superior de Urabá (IENSUR) con sus estudiantes de 9º, 10º y 11º grado. El tercer instrumento fue la revisión documental de archivos, libros, artículos, fotografías y documentos en general (carteles, mapas, videos, símbolos de Turbo, folletos, páginas web) concernientes a la historia del Urabá y la celebración de las fiestas novembrinas. Se buscaba fundamentalmente hacer contrastes entre la historia oficial escrita por la élite antioqueña dominante en la región y la tradición oral de los campesinos bolivarenses que recogen en su memoria los saberes, sentires y decires de sus raíces caribeñas a través de las entrevistas y las historias de vida.

Albores de las fiestas novembrinas de Turbo

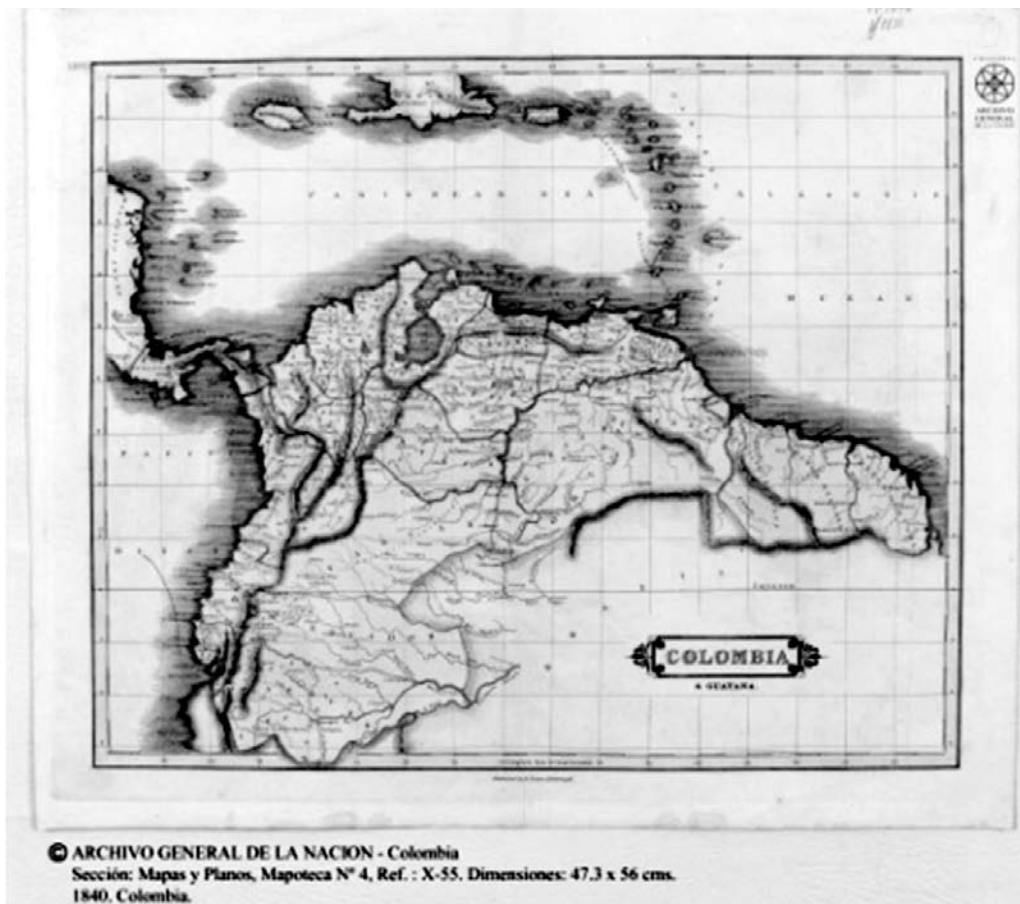
*Urabá rincón bello del Caribe
Allí, la dulce paz del río Atrato
Sucumbe en el oleaje que recibe,
Su último caudal hermoso y grato.*

Tomás Corpas
El poeta campesino

En la tierra del río Turbio se encuentra hoy establecido el municipio de Turbo

bañado por la bahía de Pisisí, que tenía fama no solamente por la abundancia de pesca en sus aguas y de caza en los montes que cubrían la costa sino también por ser guarida de temibles piratas. Según las Monografías de Antioquia publicadas por Cervecería Unión en 1941⁵, Turbo fue reconocido oficialmente el 28 de agosto de 1840 por el presidente de la Confederación Granadina José Ignacio Márquez al ceder 8.000 fanegadas de tierras baldías en respuesta a una solicitud realizada por los vecinos de la aldea; al fundarse el caserío de Turbo el paraje donde se edificó la población pertenecía al distrito de Murrí provincia del Chocó, estado soberano del Cauca (ver mapa No. 1).

Mapa No. 1



Fuente: Archivo General de la Nación-Colombia
Sección: Mapas y Planos, Mapoteca N° 4, Ref.:
X-55. Dimensiones: 47,3 x 56 cms. 1840, Colombia

Igualmente se asegura que por decreto del 29 de mayo de 1842 el general Pedro Alcántara Herrán, Presidente de la República, concedió a cada familia que se estableciera en el puerto de Turbo 150 fanegadas de tierras baldías, se les eximía también del pago de contribuciones directas y del servicio militar en tiempos de paz. El 6 de octubre de 1846, en memorial dirigido al

⁵ http://biblioteca-virtual-antioquia.udea.edu.co/df/21/21_1116783172.pdf. Fecha de consulta abril de 2010.

Gobernador del Chocó los vecinos de Turbo solicitaron que fuera erigido en distrito parroquial, este lo envió al Vicepresidente de la República y por fin por decreto del 5 de septiembre de 1847 Turbo fue elevado a la categoría de distrito parroquial. La ley 63 del 30 de octubre de 1905, sancionada por el general Rafael Reyes, dividió a la República en distritos judiciales; el distrito judicial de Urabá compuesto por los municipios de Murindó, Pavarandocito, Turbo y Riosucio como cabecera quedó perteneciendo a Antioquia. Mediante el decreto N° 916 de 31 de agosto de 1908, dictado en desarrollo de la ley número 1° de ese año, el departamento de Antioquia fue dividido en cuatro provincias y el distrito de Turbo quedó perteneciendo a la Provincia de Antioquia. Por medio de la ordenanza número 8 de 23 de marzo de 1911, la asamblea departamental de Antioquia creó la Provincia de Urabá, compuesta por los municipios de Turbo como capital y Murindó y Pavarandocito. Esta ordenanza comenzó a regir el 1° de mayo.

Según archivos del departamento de Antioquia, compilados por la Universidad de Antioquia⁶ la pugna entre las provincias de Antioquia y Bolívar por las tierras turbeñas eran incesantes, estas últimas eran consideradas “tierras de nadie”(consideración 3 del Decreto 382), especie de Cayena regional adonde eran confinados los individuos de mala conducta; para dirimir los conflictos sobre límites territoriales se creó una Junta Patriótica Especial con el decreto 382 del 29 de agosto de 1944 cuya función era preparar un memorial presentado por el gobierno departamental al Senado de la República en el que se fundamentara la tesis del departamento de Antioquia en relación con los mencionados límites. Estaba en juego la riqueza marítima y fluvial del departamento ya que Turbo tiene una superficie de 7.600 kilómetros cuadrados, siendo el único distrito antioqueño que limita con las aguas del mar Caribe. Para los antioqueños de la época *“este territorio, que a ningún otro estado interesa es de necesidad absoluta para el desarrollo de la industria y prosperidad de toda la parte occidental de Antioquia”* (excitación del 16 de septiembre de 1975 que se registra en el número 559 del Boletín Oficial). Ante tantas leyes, decretos y apreciaciones gubernamentales y estatales que se dieron a finales del siglo XIX y en el transcurso del siglo XX alrededor del tema limítrofe entre dichas provincias, cuál es la relación entre los límites de Turbo con las tierras bolivarenses y el origen de la celebración de las festividades novembrinas en dicho municipio?

⁶ Cervecería Unión (1941), Monografías de Antioquia, http://biblioteca-virtual.antioquia.udea.edu.co/df/11/11_1714039805.pdf, pp. 3,4, fecha de consulta: 15 de abril de 2010.

- Genealogías en relación con el origen de las fiestas novembrinas de Turbo.

La primera versión es la “oficial” manejada por los medios de comunicación de la región del Urabá que sitúa el origen e inicio de las fiestas con el siguiente mito fundador:

Este ha sido sin lugar a dudas uno de los mejores carnavales, dijo la directora del evento Ana Mercedes Romana, quien ha estado en todas, junto a doña Mery Eljach, quien al lado de Rafael Neira Licon, decidieron un día, sentados frente a su residencia, organizar las festividades novembrinas como una forma de sentirse en casa, teniendo en cuenta que Turbo es mezcla de cartageneros con las demás etnias que llegaron en busca de las raicillas y la tagua como reza su himno, compuesto por el poeta campesino Tomás Corpas⁷.

Ana Mercedes Romana, Mery Eljach y Rafael Neira Licona “*decidieron un día sentados frente a su residencia organizar las festividades novembrinas como una forma de sentirse en casa*”. Sentirse en casa, en Cartagena, núcleo central de la caribeñidad del Bolívar Grande. Esta versión se enlaza con el hecho histórico de las migraciones de población cartagenera y bolivarenses a las tierras urabaenses a finales del siglo XIX y a principios del siglo XX para la explotación de la tagua. Según Claudia Steiner, Cartagena no solo aportaba la mano de obra si no que también albergaba a los contratistas-mediadores en la comercialización y exportación del producto (2000: 33-40). Buena parte de la población turbeña es descendiente de cartageneros y bolivarenses del denominado Bolívar Grande –ley 15 de junio de 1857– de donde se desprendieron posteriormente los actuales departamentos de Bolívar, Sucre, Córdoba y Atlántico (Solano, et. al.,2008:66).

En los símbolos de Turbo, particularmente en su himno, compuesto por Tomás Corpas, abuelo entrevistado, conocido como el poeta campesino, nacido en Cartagena en 1934 e instalado en Turbo desde 1948, salen a relucir las identificaciones y las fuertes relaciones que se tejen entre el polo Cartagena-Turbo expresadas de la siguiente manera:

*Turbo nace justo con la tagua
El caucho y albingia alemán
Cartagena le suministraba
Del café hasta la ropa y el pan
Nuestra fiesta es el Once de Noviembre
La llevamos en el corazón
Es por eso que Turbo es alegre
De la costa es nuestro folklor*

⁷ Fiestas de Turbo. <http://www.urabahoy.com/historia/7/capital/index.htm>, fecha de consulta: 20 de mayo de 2008.

Es así que el “sentirse en casa” traspasa los límites geográficos establecidos políticamente creando fuertes lazos económicos, culturales que entretujan el sentir de una nueva forma de ser caribe en una región políticamente antioqueña. Según Steiner (op. cit.:2) hacia 1.572 una fuerza militar de cimarrones compuesta por casi tres mil hombres se dedicó a luchar tanto contra los indígenas como contra los españoles; tenían establecida su capital en el Alto Chucunate, desde donde gobernaba su rey Bayamo. Cuatro siglos después el barrio más antiguo de Turbo, cuyos pobladores negros se consideran los fundadores del municipio, se llama Chucunate.

El abuelo de apellido Escudero descendiente de boquilleros y habitante de Chucunate introduce una segunda versión sobre la llegada de las fiestas novembrinas al municipio de Turbo que desvía del foco de atención al trío fundador de la primera versión y pone en escena a los marinos. Según él, las festividades novembrinas empezaron en Turbo cuando la fecha del once de noviembre “cogía a los marinos cartageneros en el puerto el Waffe”, situado a una cuadra de Chucunate, de este puerto salen las pangas hacia Capurganá, Triganá, San Blas, Quibdó y Cartagena, entre otros destinos, situados alrededor del golfo de Urabá y a lo largo del río Atrato. Según cuentan los abuelos, estos marinos se ponían un capuchón, se disfrazaban de la vaca loca, se echaban maicena, bebían ron, escuchaban la música novembrina –fandangos y bullerengues– para no perderse los festejos de Cartagena. Es así que la población se fue contagiando y adoptando estas festividades. De esta versión se puede decir que la adopción de las fiestas, motivada por los marinos, no fue difícil para una parte del pueblo turbeño en vista de los lazos comerciales y filiales que estos guardaban con la provincia de Cartagena. El mar se convierte en ese cordón umbilical que alimenta a Turbo de Cartagena y viceversa, hay que recordar la importancia de la tagua para muchos cartageneros y bolivarenses que dependían económicamente de su explotación, (Ibid.:17).

La selva representaba un gran obstáculo entre Turbo y Medellín (Ibid.:37, 114). El mar siempre ha sido un vaso comunicante que vehiculiza culturas, se recuerda la exportación de las culturas griega y fenicia por el mar Mediterráneo hacia Europa; la dominación portuguesa por las costas africanas; la española por el Océano Atlántico y el mar Caribe. Es así que los marinos cartageneros a través del mar Caribe diseminan su cultura por las costas urabaenses y penetrando por el río Atrato llegan hasta el Chocó. Una prueba de ello es que en la vereda Bocas del Roto, boca número 16 del río Atrato situada en las costas occidentales del Urabá llamado chocoano se celebran las fiestas novembrinas

de Turbo. Los roteños reconocen esas fiestas como celebraciones que hacen parte de su identidad cultural: ron, música y recocha con maicena, agua y buscapiés inundan las Bocas del Roto durante el mes de noviembre. Todo esto muestra además cómo en lugares de frontera tales como las Bocas del Roto, lo intercultural se ve reflejado en la convergencia fluvial entre el mar Caribe, que representa la identidad costeña arrastrada por el mar, el río Atrato que representa la identidad costeña arrastrada por el río y una tercera convergencia que es el estado de “limbo” en el que se encuentra una población que puede ser considerada “tierra de todos, tierra de nadie”. Cuando se le pregunta a un roteño cómo se hace para instalarse allí él responde: *“usted mira en dónde se quiere ubicar, pone sus palitos y levanta su casa, así hicimos nosotros”* (ver foto No. 2); en esta afirmación se ve reflejada también un modo de ser indígena según el cual desaparece el concepto de propiedad privada a manera de los tambos embera katíos.



Nadia Morales, Pilar Garzón.

Bocas del Roto–Boca 16. Río Atrato, 2009.

La tercera y última versión trasladada a la tierra y ya no tiene como foco principal ni el trío fundador de la primera versión, ni la nostalgia de los marinos cartageneros protagonistas de la segunda sino a una comunidad que ha estado presente en las dos versiones: la comunidad turbeña proveniente y descendiente de Cartagena y de Bolívar, los afro-bolivarenses o colonos

bolivarenses. Según esta versión, las fiestas novembrinas llegaron a Turbo con los boquilleros, baruleros, bocachiqueros, cartageneros de la periferia, san onofrinos, san antoñeros; con el éxodo hacia estas tierras cargadas de mejores oportunidades. Según Mayenberger *“los negros de todas estas zonas de Urabá son perezosos y cobardes [...] en tiempo de la tagua y de la recolección de la raicilla que se llama ipecacuana ganan mucho dinero, causa por la cual no les gusta la agricultura”* (Citado por Ibid.:48). La tagua atrajo a estos colonos bolivarenses hacia las tierras de Urabá donde se quedaban ocupando los terrenos baldíos (LeGrand, 1988: 31- 33), luego conformaban caseríos. Según Catherine LeGrand el primer paso para la fundación de un caserío, era la construcción de una capilla, una tarea colectiva. Venía luego la plaza del mercado, el cementerio y la cárcel. Posteriormente se edificaba una escuela y una oficina para el inspector de policía asignado por las autoridades departamentales. Dentro de la relación de concesiones de terrenos baldíos en el Urabá entre 1910 y 1931 se encuentra el nombre de Nazir T. Yabur a quien se le concedieron terrenos en Currulao (Ibid.:4), actualmente corregimiento de Turbo; este apellido se relaciona directamente con el nombre de la primera reina de las fiestas novembrinas de Turbo realizadas en 1945 Clobis Yabur cuyo reinado tuvo como obra social la recolección de fondos para la construcción de una escuela. Es así que el esquema arriba mencionado por LeGrand para la formación de un caserío incluye la dinámica cultural de las fiestas novembrinas.

Para las investigadoras las fiestas novembrinas no llegaron a Turbo, ellas siempre han estado ahí, desde el nacimiento de Turbo como municipio independiente, nutrido de la gente y del emprendimiento de Micuro, ese pueblo colonia bolivarenses donde sus habitantes perpetuaron sus cabildos al son del tambor, a ritmo de bullerengue. Si Cartagena era de 1930 a 1960 una ciudad movida a punta de cabildos (negros ararás y jojos, negros carabalés, negros luangos, etc.), fiestas y disfraces (Gutiérrez, 2000:43) ¿por qué esa tradición festiva no se perpetuaría en el Caribe urabaense cuyos habitantes provenían en gran parte de Cartagena y del Bolívar Grande?; las fiestas no fueron inventadas en la terraza de una casa, quizás se inventó una de sus actividades actuales y principales, el reinado de belleza por simpatía, es por esto que el acuerdo 042 de octubre 12 de 1985 institucionaliza la junta organizadora de las tradicionales fiestas novembrinas en el municipio de Turbo⁸; las fiestas novembrinas no fueron llevadas exclusivamente por los marinos cartageneros, estos festejos hacen parte de la identidad cultural de un buen número de turbeños que descienden de esta gran gama étnica caribe, el Caribe negro (hoy afro), el Caribe con todas sus manifestaciones específicas

⁸ Indagación sobre la historia de los reinados en el municipio de Turbo realizada por los estudiantes de 9º, 10º y 11º de la Escuela Normal Superior de Urabá.

que lo hacen simplemente caribe, jolgorio, fiesta, alegría desenfrenada hasta en sus más hondas tristezas.

Tradiciones Caribes propias de las festividades novembrinas de Turbo

Los turbeños convirtieron las aguas de su golfo en escenario para el desfile de balleneras, sus calles principales ven pasar el desfile de carrozas donde sus mujeres de ébano contonean las caderas, en cada barrio se organizan las casetas donde turbeños y turbeñas, “brillan hebilla” y levantan el polvo arrastrando las chancletas, el ritmo del picó inunda el aire platanero haciendo florecer unos meses después retoñitos costeños. Por las calles de Turbo transitan costeños (población proveniente de Bolívar, Córdoba y Sucre, pueden ser negros o mestizos), chilapos (población proveniente de Córdoba y Sucre cuyos rasgos son indígenas), chocoanos y paisas. Toda esa diversidad se ve reflejada en los zafarranchos que dirigen las matronas bolivarenses.

El primer contacto que las investigadoras tienen con el fenómeno de las fiestas novembrinas de Turbo fue accidental, en un viaje de Cartagena a Montería por carretera. Al pasar los valles del río Sinú y tomar la ruta hacia Arboletes en busca de la boca que abre el golfo de Urabá desde Punta Caribana, el recorrido pasa por San Juan de Urabá, Mulatos, Mellitos, Necoclí, Reserva Caimán internándose en una vereda a 20 kilómetros antes de llegar a Turbo. Estando en la vereda llega a oídos de las investigadoras historias como la de doña Teresa que vestida como vaca y embistiendo como toro se divierte durante las fiestas. Las preguntas no se hace esperar: ¿Cómo son las fiestas? Las fiesta son con agua, azulín y maicena ¿Más tarde, al retomar la vía al mar, los picós tocan en cada esquina música novembrina. Una enfermera de la clínica central al saber que llegan personas de Cartagena, las invita a armar una comparsa. En este momento, al preguntar a la gente si en Turbo se celebran las fiestas novembrinas, se adivina la respuesta. Para coronar la evidencia, en un café internet, encuentra una página web que reza:

Turbo se engalana de belleza y alegría del 20 de octubre al 11 de noviembre, cuando se desarrollará en el distrito especial portuario la versión XXXIX del reinado popular de belleza y carnaval novembrino, que año tras año se realiza.

Maicena, casetas, belleza y música, son varios de los atractivos de estas festividades que tienen como invitados al Urabá antioqueño.

Estas festividades fueron establecidas por los colonos bolivarenses en 1.945 para celebrar la Independencia de Cartagena el 11 de noviembre.

Al mejor estilo del Reinado Nacional de Cartagena, jóvenes entre los 17 y 23 años participan en representación de diferentes barrios y corregimientos para competir por el cetro y la corona que acredita a la mujer más bella y talentosa de Turbo.

La siguiente es la programación que se estará desarrollando en el marco de estas importantes festividades:

Las casetas serán los días 13, 14, 15, 19 y 21 de octubre y en noviembre los días 2, 4 y 5, 11 y el domingo Acto de Elección y Coronación de la Señorita Turbo 2007 2008⁹

En la antigua finca La Lucila donde actualmente se encuentra la Casa de la Cultura las investigadoras son recibidos con afabilidad. Se abre el telón: fotos y más fotos de las reinas de estos últimos 30 años en que se han celebrado las fiestas novembrinas, las fiestas de esa tierra a la cual según los turbeños le deben tanto.

Actualmente las fiestas novembrinas en Turbo se organizan con las siguientes actividades:

• **Reinado por simpatía:** es una actividad que prevalece desde los inicios de estas celebraciones donde el concurso no era por simpatía sino por recolección de fondos para hacer obras sociales ligadas con cultos religiosos católicos: cementerios, iglesias, vírgenes, etc. La señora Gómez, una de las abuelas entrevistadas, afirma haber vivido “un carnaval para un noviembre” en el desaparecido asentamiento de Micuro que se hizo con el fin de recolectar fondos para una virgencita que todavía está a la entrada, desapareció el pueblo y quedó la virgencita. Este tipo de actividades se fue repitiendo en los nuevos corregimientos de Turbo, es el caso de Punta de Piedra, donde una reina del carnaval de Turbo, Marticela Palacios (1983), recolectó fondos para hacer la virgen que todavía se encuentra allí; de hecho esta reina es reconocida dentro de la historia local como la última reina social, de ahí en adelante se celebrarían los reinados por simpatía que generarían una nueva etapa de las celebración de las fiestas novembrinas que incluyen las nuevas dinámicas

⁹ <http://www.urabaenlinea.com/turbo-17/1272-xxxix-reinado-popular-y-carnaval-novembrino.html>. Fecha de consulta: 10 de mayo de 2009.

nacionales del concurso nacional de la belleza adoptadas en la ciudad de Cartagena de Indias.

• **Casetas / picó:** las casetas son los bailes cerrados en espacios públicos de cada barrio o en plazas donde las candidatas por simpatía de Turbo recogen fondos para financiar su participación en el reinado, hay juntas organizadoras por barrios que coordinan este tipo de actividades. El picó es uno de los símbolos de este espacio, las máquinas de sonido suenan y retumban en las casetas al son de la música caribeña principalmente champetas, música novembrina, salsa y vallenato. Actualmente han sido prohibidas por la administración municipal porque son consideradas focos de brotes de violencia. Los jóvenes de la Escuela Normal Superior de Urabá dicen al respecto:

Se cambiaron las fiestas por culpa de la administración municipal, se están quitando las carrozas, las casetas, los motivos son, primero por la violencia, y venían otros tirando piedra; las carrozas las quitan porque chuzan a la gente, tratan de tumbar de las pangas, tiran piedras las ensucian todas. La violencia de las fiestas novembrinas vienen del hogar como se ha aumentado la pobreza, el afán del dinero y la tecnología, abandonan a los hijos, la mayoría buscan las malas amistades y se forma por la falta de cultura que se debe inculcar en las casas, se está hablando de vandalismo, hay un choque de culturas, por una supervivencia del más fuerte.

La administración municipal puede ser identificada entonces como el censor que regula las manifestaciones violentas que se presentan durante el período de las fiestas ¿Cómo lo hace? Una de las estrategias utilizadas durante el 2009 fue la reducción de las fiestas de dos semanas a tres días, el resto de manifestaciones estaban principalmente ligadas al reinado por simpatía que se organizaba en lugares privados como clubes y otros lugares.

Según Gutiérrez y Ortegón (González, 1998: 17)¹⁰ la fiesta política-plebeya, con su carácter público servía como catalizador de la reafirmación de identidades y la alteración desde potentes formas de simbolismo del orden social dominante: un conocido motivo en el análisis del carnaval y la fiesta popular. Es así que se puede reconocer la anterior dinámica en las fiestas novembrinas de Turbo cuando un grupo de jóvenes en su mayoría habitantes de barrios como El Obrero, donde residen desplazados y muchachos que sirvieron a uno u otro bando de la guerra en Colombia, utilizan las fiestas como *“catarsis colectiva... de lo que sirvió como el camino recorrido de apertura a la democracia a través de la guerra”* (Ibid.:21).

¹⁰ En Cuchillos, látigos y sables: cultura material de la violencia y construcción de la ciudadanía.

La administración municipal se vale entonces de estas manifestaciones de violencia para reducir las actividades que de una u otra forma ligan a una parte de la colectividad turbeña con Cartagena y el Caribe, tratan de minimizar lo que la cultura paisa dominante denomina el desorden, la falta de educación y de buenas costumbres: *“la celebración de la exclusión o la derrota del otro vive en el núcleo de la fiesta republicana”* (Ibid.:22). La violencia que se desprende aparentemente de la caseta y el picó se convierte entonces en el pretexto para prohibir unas manifestaciones culturales propias de una colectividad que construye su sentido de pertenencia hacia Cartagena y el Caribe.

- **“Bunde novembrino”, bullerengue y música novembrina:** El bunde o chigual¹¹: Etimológicamente se deriva de la voz “wunde” que designa una tonada, canto y danza propia de la Sierra Leona, Africa Occidental Inglesa. La forma que allí se halla vigente difiere un poco del canto del litoral Pacífico que se acerca más al currulao y que conserva el nombre de “bunde” solo como forma de canto utilizado en los velorios de niños negros y que tiene carácter de canción lúdica. La denominación de bunde se extiende también al festejo fúnebre y al rito completo que lo informa. Si en la primera acepción del vocablo este significa “ritual de canto, música y danza que se realiza entre los negros del litoral Pacífico para celebrar los funerales de niños”; en segunda acepción significa “tumulto de gentes, confusión y mezcla de personas y actividades”.

Las fiestas o carnavales novembrinos de Turbo son efectivamente lo que denomina la palabra bunde en su segunda acepción; igualmente, la utilización de este término en el folleto publicitario de las fiestas de Turbo en el año 2009 quiere poner de manifiesto la mezcla entre el folclor del Caribe y el Pacífico colombiano, no es gratuito que la canción emblema del carnaval novembrino del 2009, *Arrechera de carnaval*, creada por la Casa de la Cultura de Turbo para promocionar las fiestas, tenga el ritmo Pacífico de la chirimía, la letra de la canción exalta el espíritu novembrino de gran parte del Caribe colombiano:

*Vamos a rumbiar en noviembre
En el carnaval (bis)
A gozar en las casetas
Y en las carrozas
Con mucha maicena
Y la vaca loca...*

¹¹ <http://orbita.starmedia.com/tumaco2000/folklor.htm>. Fecha de consulta: 10 de mayo de 2010.

En el 2009, Turbo le rindió homenaje a sus matronas bullerengueras especialmente a Martina Balseiro (ver foto No. 3) fallecida durante ese mismo año en su residencia del barrio San Martín a la edad de 97 años y proveniente de San Onofre, Sucre. Esta matrona hizo parte de la cultura municipal de Turbo durante toda su vida, siendo una de las más reconocidas intérpretes de la música folklórica colombiana. Su partida constituye una pérdida para el legado ancestral bolivarense presente en el municipio de Turbo.

- **Tradición festiva:** carrozas, comparsas, disfraces y muñecons; agua, maicena y buscapié.

Las carrozas, comparsas de danzas folclóricas y los disfraces también hacen parte del festejo novembrino turbeño. Desde junio, los organizadores ponen todo su empeño para que las candidatas tengan carrozas realizadas por artesanos turbeños que año tras año ponen en juego su imaginación. Habitantes de barrios como La Lucila, Hoover Quintero, Manuela Beltrán, San Martín, Obrero, Chucunate, entre otros, se disponen a competir junto con sus representante por los mejores vestidos, disfraces y comparsas. Las comparsas de la Casa de la Cultura y de las escuelas oficiales de Turbo también acompañan el cortejo al ritmo de cumbias, mapalés y contradanzas que se pasean por los espacios públicos de Turbo como son el estadio municipal José



Estudiantes IENSSUR, Turbo, 2009.

Martina Balseiro (Q.E.P.D). Cantadora de Bullerenque. Turbo 2009.

de la Cruz Moya, las playas de la Martina, el puente Germán Lopera, el parque Gonzalo Mejía, la plazoleta el Pescador y la avenida 100, arteria principal de circulación. Todos estos desfiles son acompañados por los turbeños descendientes de bolivarenses que bailan al ritmo de la gaita tirándose agua y maicena y haciendo volar los buscapiés.

Sentido cívico religioso de las fiestas novembrinas: la celebración del Corpus Christi como antecedente religioso festivo

Las fiestas de la independencia reflejan costumbres nacidas de la simbología tomada de las celebraciones del Corpus Christi - 60 días después de

la pascua de resurrección- como es el caso de las procesiones que reflejan la condición política y social de la gran masa que camina detrás de Dios que se encuentra al lado de los más afortunados en riqueza, prestigio y poder. La jerarquización que siempre ha caracterizado la celebración del Corpus Christi no está reñida con la expansión lúdica, elementos como la tarasca junto a las mojigangas y botargas, los gigantes y cabezudos, las danzas y ciertas *“figuras grotescas y ridículas que ponen su contrapunto profano y burlesca a la solemnidad celebrada”*. La tarasca es una representación mitológica con formas entre serpiente y dragón, alegoría de los vicios humanos y del demonio que se verán atacados y dominados por las virtudes cristianas, (Martínez y Fernández, 2002: 387). El teatro y las danzas, en efecto, eran parte integrante de las procesiones del corpus en los siglos XVI y XVII (...) la procesión solía estar encabezada por la tarasca y por grupos de diablillos como en Granada, o de gigantes formando parejas, es el caso de Toledo, Valencia o Sevilla. Gigantes o gigantones eran un elemento habitual, como también gigantillas, jinetes en fingidos caballos, mojigones o mojarillas, volatineros y carros triunfales con músicas, farsantes y alegorías, (Ibid.:59). La tarasca o dragón continúa acompañando la procesión para significar que los elegidos por Dios, como el caso de Santa Marta, han vencido la tentación y alcanzarán la perfección, además de ser un símbolo femenino que critica la vanidad que aleja a la mujer de la virtud y la gloria que Dios ofrece a los pobres y sencillos. El toro representa dos cosas: la primera, el ataque contra las herejías y la segunda, las corridas de toros en donde el sacrificio del animal representa el sentido del sacrificio de Cristo, simbolizado en la Eucaristía en la que se conmemora el sacrificio del cuerpo que se entregó y la sangre que derramó para salvar a la humanidad del pecado. Las ferias taurinas datan del siglo XIII, para integrar el incomprensible misterio de la Eucaristía, con la popular experiencia taurina con el fin de asegurar la vinculación de las clases populares a las fiestas y así evangelizar al gran pueblo de costumbres profanas, (Ibid.:260).

La fiesta del Corpus Christi en el Caribe colombiano se encuentra referenciada desde 1554, cuando el obispo de Santa Marta, don Juan de los Barrios, fue acusado por haber realizado en ese día una fiesta orgiástica con participación de las autoridades, ciudadanos de bien y más de 200 indios, y en la que tanto los unos como los otros andaban borrachos. Esta fiesta tuvo mucha significación en otras ciudades, tales como: Mompox, Tunja, Cartagena, Ciénaga, Popayán, Bogotá, Valledupar y en poblaciones menores como Chiriguaná, Talaigua, Guamal, Chilloa, Sampués, Sabanalarga, Gaira, Santa Ana, Atánquez, Natagaima, El Guamo, Sutatausa, y otras (Rey, 2010: 2).

Estos elementos de las festividades del Corpus Christi que se celebraban en la época colonial cartagenera, llegan a Turbo. El entierro de Turbo el perverso, son letanías de los festejos novembrinos de Turbo en el año 2009, donde un grupo de creyentes ven en el comportamiento de sus habitantes, los rastros del pecado concebido en América durante la Colonia, debe entonces salir la vaca loca y la tarasca para dominar al pecador y con él matar al pecado. La letanía del entierro de Turbo el perverso estaba presidida por una de las docentes del distrito que participaba con su escuela en las comparsas del desfile novembrino. La letanía contiene lo que sigue a continuación:

El entierro de Turbo el perverso representa algo significativo en nuestra cultura: los valores, las letanías y un ataúd donde va a quemar a Turbo perverso. Vienen unos anti-valores que hacen daño a nuestro municipio: el chisme, la intolerancia, que han habido muchas muertes en nuestro municipio, en esta tarde queremos acabar con la crítica, esta en nada nos beneficia, la politiquería la queremos enterrar, los panfletos, la traición, el ladronismo, el odio, la envidia.

El entierro de Turbo el perverso.

Turbo está de fiesta por su cuarenta octavo carnaval, con una linda comparsa de origen popular.

Para responder a las letanías todos vamos a contestar amén.

Noviembre mes de alboroto con sus tradicionales cantantes costeños tierra querida vamos todos pa' delante que mueran los faltones. Amén.....

En el 11 de noviembre Cartagena cumple años, Turbo tu pueblo hermano nos saluda con amaño, que muera la crítica. Amén.....

Turbo pueblo muy querido, Cartagena tierra hermosa se quieren como hermanitos y comparten muchas cosas, que muera el Rumi y la hechicería.

Amén

Y con este lindo baile hoy vamos a cambiar, que comiencen las fiestas, NO JODA.

El chisme, la intolerancia, los pasquines, la politiquería, la corrupción, son aspectos del pecado que se quieren erradicar durante los carnavales novembrinos de Turbo; el bien y el mal pugnan durante la fiesta entre el exorcismo de los “vicios de Turbo” y la reafirmación del ser caribe: la frescura en la hamaca, los grupos de hombres sentados en las esquinas jugando dominó, los tambores, la ponchera y los baldes para lavar la ropa a la orilla del río, los niños sentados en la calle o jugando al lado de los adultos, el caminar con el “tumbao que tienen los guapos al caminar”, el picó. Los turbeños beben

ron, cantan y bailan celebrando el final de una condición social y política que los limita y no los deja ser dueños de su tierra. “Fuera los chapetones” expresiones como estas hablan de la culminación de una etapa, de hambre, lucha, muerte, sufrimiento, esclavitud. “somos libres”, ahora salen a bailar, a danzar acompañados de un sin número de símbolos que reflejan el sentimiento que llevan dentro y que ahora los regocija. Este sentimiento popular es una mezcla de creencias, donde el bien y el mal danzan al ritmo de la música que los invita a dejar atrás el dolor y el fracaso para empezar un momento de renovación y cambio, a través de expresiones artísticas repletas de sentido popular y por consiguiente festivo.

En suma, se puede decir que las festividades novembrinas del municipio de Turbo representan, efectivamente, un modo de ser caribeño dentro de la población turbeña de origen bolivarense. Estas fiestas están permeadas por actividades culturales como el folclor bullerenguero, la música novembrina, los disfraces, desfiles, derroche de maicena y buscapíes. A todo lo anterior se suma el sentido cívico religioso de las fiestas, propio de una historia colonial, de una historia de Cartagena de Indias, que mezcló a sus ritos paganos, a sus ritos de negros e indígenas, las costumbres nacidas de la simbología de las celebraciones del Corpus Christi como son las procesiones, los gigantes y cabezudos, las danzas y el teatro. Estas actividades culturales sobreviven y permanecen en Turbo después de que ya hace más de un siglo la población periférica de Cartagena y del Bolívar Grande migrara en busca de mejores oportunidades, por tierra y por mar, a la costa baja.

Si bien es cierto que las festividades novembrinas de Turbo han sido señaladas como núcleo de violencia (al igual que las de Cartagena antes de su revitalización) por las autoridades civiles y otros turbeños no bolivarenses, no se puede obviar que en Colombia, las fiestas se utilizan como “*catarsis colectiva (...) de lo que sirvió como el camino recorrido de apertura a la democracia a través de la guerra*” (González, op. cit.:21). Los turbeños de origen bolivarense, y todos los turbeños, tienen ahora como desafío revitalizar y defender las fiestas de noviembre como parte de su patrimonio cultural.

BIBLIOGRAFÍA

BELLEFOREST, François (1575). *Cosmographie Universelle*. Paris: Ed. Michel Sonnius.

CUNIN Elisabeth (2004). *Metissage et multiculturalisme en Colombie (Carthagène). Le «noir» entre apparences et appartenances*. Paris: Éditoriale L'Harmattan.

GONZÁLEZ Marco (Comp.) (1998). *Fiesta y región en Colombia*. Bogotá: Coop. Editorial Magisterio.

GUTIERREZ Edgar (2000). *Fiestas: Once de noviembre en Cartagena de Indias. Manifestaciones artísticas. Cultura popular 1919-1930*. Medellín: Editorial Lealon.

GUTIERREZ Edgar y CUNIN Elisabeth (comp.) (2006). *Fiestas y carnavales en Colombia, la puesta en escena de las identidades*. Medellín: Universidad de Cartagena, Institut de Recherche pour le développement, la Carreta Editores.

LeGRAND Catherine (1988). *Colonización y protesta campesina en Colombia (1850-1950)*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

MARTÍNEZ Gil, Fernando, FERNÁNDEZ Juárez, Gerardo (2002). *La fiesta del corpus Christi*. Castilla de la Mancha: Univ. de Castilla La Mancha. Colección Estudios.

SOLANO Sergio, FLÓREZ Róicer y MALKÚN William (2008). "Ordenamiento territorial y conflictos jurisdiccionales en el Bolívar grande 1800-1886". En: *Revista Historia Caribe*. Barranquilla: Universidad del Atlántico, N° 13, pág.66.

STEINER Claudia (2000). *Imaginación y poder. El encuentro del interior con la Costa en Urabá, 1900-1960*. Medellín: Clío Editorial Universidad de Antioquia.

CIBERGRAFÍA

CERVECERÍA UNIÓN (1941). *Monografías de Antioquia*. En: http://bibliotecavirtualantioquia.udea.edu.co/df/11/11_1714039805.pdf, pp., 3-4. Fecha de consulta: 15 de abril de 2010.

CONDE, Jorge (2009). *La Independencia de Cartagena. Noviembre 11 de 1811. El pueblo en armas*. En: <http://colombiamania.com/turismo/?q=taxonomy/term/1352>. Fecha de consulta: 15 de abril de 2010.

REY Edgar (2010). *El diablo y las cucambas en la Costa caribe colombiana*, documento web, <http://www.edgarreysinning.com/libros/ensayos/EL%20DIABLO%20Y%20LAS%20CUCAMBAS%20EN%20LA%20COSTA%20CARIBE%20COLOMBIANA.pdf> fecha de consulta: 20 de abril de 2010.

Fiestas de Turbo. <http://www.urabahoy.com/historia/7/capital/index.htm>, fecha de consulta: 20 de mayo de 2008.

http://biblioteca-virtual-antioquia.udea.edu.co/pdf/21/21_1116783172.pdf fecha de consulta: 15 de abril de 2010.

<http://orbita.starmedia.com/tumaco2000/folklor.htm> fecha de consulta: 20 de febrero de 2010.

<http://www.urabaenlinea.com/turbo-17/1272-xxxix-reinado-popular-y-carnaval-novembrino.html> fecha de consulta (reactualización): 10 de mayo de 2009.